

Piden controlar el gasto público

Cinco economistas afirmaron que es crucial para poder frenar la "alta" inflación

MARTIN KANENGUISER
LA NACION

"Hay una complacencia con la inflación que parece peligrosa." La frase, pronunciada en voz baja por Juan Llach, sintetizó la idea de cinco economistas que ayer afirmaron que es crucial recuperar el superávit fiscal para frenar la suba de precios.

En el último debate del ciclo sobre macroeconomía organizado por nueve universidades, Llach, Eduardo Levy Yeyati, Pablo Guidotti, Fernando Navajas y Jorge Baldrich señalaron que ya no hay margen para políticas expansivas.

En el encuentro, desarrollado en la Universidad del CEMA, se subrayó que el Gobierno no tomó nota de que la crisis global está dando fin a

la etapa de alto superávit externo, que terminaría de agotarse a fines de 2011, justo cuando se produzca el recambio presidencial.

"Nos quedamos sin margen", disparó Levy Yeyati (UTDT-Analytica), al opinar que "queda muy poco" de las ventajas que hicieron rebotar con fuerza al PBI desde 2003.

Entre estos factores está el agotamiento de la devaluación de 2002 para las exportaciones, de la innovación tecnológica de la década del 90 y de la baja tasa de riesgo soberano, precisó Levy Yeyati.

Este último beneficio, aclaró, se acabó cuando comenzaron a manipularse las estadísticas oficiales.

A su advertencia inicial, Llach le agregó que "en 1974 la Argentina tenía una inflación del 30%, pero en

un mundo con alta inflación; y de ahí pasó ya en 1975 a una hiperinflación. Ahora tiene la misma tasa y el mismo riesgo de que se aceleren los precios, pero paradójicamente en un mundo con baja inflación".

La cuestión más compleja, agregó Llach (IAE-Austral) es que "la Argentina está en la etapa feliz de la inflación, sobre todo para el Estado recaudador y para los trabajadores con sindicatos fuertes".

Por esa razón, concluyó, "es difícil que la gente entienda los perjuicios de este problema, aunque esa etapa feliz esté cerca de terminar".

Ante el auditorio académico, Baldrich (Udesa) y Guidotti (UTDT) pusieron un mayor énfasis en señalar la responsabilidad del Estado en generar la suba preocupante de los

precios. Baldrich dijo que "cada vez hay menos transparencia fiscal, porque hay un presupuesto con control del Congreso, para pagar salarios y jubilaciones, y otro sin control, que es el de los fondos fiduciarios".

Este "agujero negro" de las cuentas públicas explica la "fuerte expansión monetaria" de los últimos años, dijo el ex secretario de Hacienda.

Su colega Guidotti coincidió en señalar el peligro de la decreciente disciplina fiscal, pero subrayó más la responsabilidad del Banco Central, que "ni siquiera menciona la palabra inflación en sus informes".

Por esta razón, aunque justificó en el corto plazo el uso de reservas para pagar deuda, dijo que el BCRA debe recuperar su autonomía para fijar las expectativas inflacionarias.



Guidotti y Baldrich, ayer, en el auditorio de la Universidad del CEMA

MARCELO GOMEZ